

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

## DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes, 36 rs. al trimestre y 108 rs. al año. En las provincias: 14 rs. al mes, 42 rs. al trimestre y 126 rs. al año. En el extranjero: 16 rs. al mes, 48 rs. al trimestre y 144 rs. al año. La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 12, cuarto bajo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Perdiguer. Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

### PARTE EXTRANJERA.

Hoy insertamos el texto de los tratados de armisticio y bases preliminares para la paz que han sido ajustados en Viena por los delegados de Austria, Prusia y Dinamarca. Como se verá en ellos, las Potencias alemanas reciben de mano de Dinamarca los Ducados, adquieren respecto á ellos un derecho análogo al que adquirió Francia sobre Lombardía por el tratado de Villafranca, y por consiguiente facultad igual á la que esta obtuvo para retener el territorio adquirido ó cederle á algún amigo.

Hasta ahora la conducta observada por Austria y Prusia ni es nueva ni tiene más de atenta a la paz que la de gentes que tuvo la Francia al sentar la primera piedra en donde posa insepulto el arlequín vergonzoso é inmundado llamado reino de Italia; pero el instinto más que los hechos advierte á la revolución que las consecuencias del tratado de Viena van á ser para ella tan perjudiciales, como favorables le fueron las del tratado de Villafranca, y por medio de sus órganos ensordecen el aire y quieren remover el mundo contra Austria y Prusia, apostrofándolas de ambiciosas y despiadadas.

Este espectáculo que ofrece la prensa revolucionaria es, como *El Mundo* advierte, cada día más divertido é instructivo. *La Opinión Nacional*, uno de los directores de este coro de quejas é imprecaciones revolucionarias, exclama: «La fuerza sobrepuesta al derecho, ha dicho el Sr. Bismark, y en virtud de este principio de derecho internacional, verdaderamente nuevo, se han firmado en Viena los preliminares para la paz.»

*El Mundo* emprende la tarea de comentar y explicar estas palabras del órgano del primo de Napoleón III, y lo hace con la oportunidad que verán nuestros lectores:

«Verdaderamente nuevo, dice el periódico católico, nos parece que es mucho decir, si no ha de tomarse á enojo *La Opinión*; porque la violación del derecho data del tratado de Villafranca, de Gaeta y de Castellidaro. Entonces fué cuando con fundamento pudo comenzarse á decir: «la fuerza sobrepuesta al derecho.» Al ver á cien mil piemonteses expulsados al Rey de Nápoles, ocupando sus Estados militarmente y fusilando sin formalidad de notario á multitud de infelices, pudo decir Bismark: «Puesto que el derecho nuevo anula los tratados y permite al fuerte aplastar al débil, ¿no debe Prusia aprovechar esta ganancia? ¿por qué no ha de hacerse á costa de Dinamarca con un buen título? ¿Por qué no ha de aprovechar el Rey Guillermo el pie que le da Víctor Manuel? Y sobre todo, ¿vale la pena de pensar siquiera en el perjuicio que recaerá sobre un reinozuelo que en el mero hecho de reconocer eso que se llama reino de Italia ha proclamado el principio de que la fuerza mata al derecho?»

«Déjase de tonterías la *Opinion nationale*, porque Marsala, Gaeta y Castellidaro han de dar sus frutos. Circasia despojada, Polonia destruida y Dinamarca desmantelada, no son sino el principio. Hemos de ver mucho más. Ni por qué se han de parar en su camino los potentados del Norte? El reino de Italia solo es un mote que de dos años á esta parte vive únicamente con el alfiler que le suministra un banquero de París. Inglaterra no reñirá con nadie: pueblo extenuado por el materialismo, hidrógeno de dinero y comodidades, sólo gozar piensa. Queda Francia, ¿pero sola! Gracias á nuestros piemonteses y sus ideas incendiarias, Francia vive en medio del vacío. Se nos teme, nos desprecian, desconfían de nosotros, y aislamiento é impotencia son sinónimos. Si en efecto la fuerza se ha sobrepuesto al derecho, la paz de esta obra es de la revolución. Y, ¿de qué ha de quejar esta cuando ve que fructifica la simiente que sembró en Italia?»

«Pero *La Opinión*, después de transcribir las condiciones de la paz de Viena, añade: «Este tratado es «la obra más inmoral que han consumado el abuso de la fuerza y el despotismo de los más.»

«¿Qué disparate! ¿Acaso lo que todos hemos visto hacer en Italia, lo que estamos viendo todos los días, no es diez, veinte, cien veces más inmoral? Austria y Prusia tenían siquiera un pretexto, una causa para mover guerra á Dinamarca; pero, ¿qué causa ni pretexto pudo alegar Víctor Manuel contra la duquesa de Parma, el Rey de Nápoles y el Padre Santo?»

«Prusia y Austria al fin advirtieron á Dinamarca, y ésta tuvo tiempo para satisfacer la intimación. ¿Sucedía en Italia algo semejante? No; los piemonteses se arrojaran como hordas salvajes sobre los Estados vecinos.»

«Austria y Prusia entran en tratos con Dinamarca, y á vueltas de algunas condiciones duras le dejan parte de sus Estados. ¿Trató alguien por ventura con el Rey de Nápoles? ¿Han dejado á la duquesa de Parma una pulgada de sus dominios?»

«A vosotros, los que habéis iniciado para estas iniquidades y los que las habéis defendido; á vosotros, que todavía queréis dar calor y vida á ese montón de podredumbre que se desmenuza y disuelve entre el fango, os cuadra que ni de molde el papel de indignados y abogados de moral contra Prusia y Austria. ¡Pobre moral que habéis arrinconado con vuestras obras y con axiomas tan famosos como es el que el éxito lo justifica todo! El día primero que Bismark le oyó salir de vuestras bocas, pudo decir: «la fuerza se sobrepone al derecho.»

«Porque fuisteis en Italia los fuertes, abusasteis; y muy indignamente, de vuestra fuerza. Con oro inglés corrompisteis á los soldados; comprasteis á Palermo por doce millones y á Nápoles por veinticinco; fomentasteis la rebelión, y vuestros auxiliares fueron la fuerza y el puñal; y venís hoy hablando de moral, derecho internacional y justicia! Dejad el diccionario de los tiempos antiguos: le habéis arrinconado há muchos días. El credo de hoy es el cañon. Adorable, pero guay: porque la reacción, el derecho antiguo tienen muchos más cañones que vosotros. Si la nueva coalición toma por principio la fuerza, por medio la fuerza y por fin la fuerza, decidnos, ¿en qué contradecirá con ello los principios de vuestros amigos los yankees, vuestros hermanos los piemonteses y los ingleses vuestros valedores? ¿Ni qué otros fueron los principios de los Murat, Danton, Robespierre y tantos hombres célebres más cuya librea vestís, sin reparar siquiera que por todas partes chorrea sangre?»

Poco espacio nos queda, después de haber proporcionado á nuestros lectores el gusto de conocer este admirable capítulo de culpas que endilga contra la revolución el *Mundo*, para condensar las últimas noticias.

La política francesa, creemos que no duerme como han afirmado sus ecos periódicos, sino que negocia con los del Norte, por si pega, y con la revolución por si no la admiten aquellos al concurso. El viaje á Suecia del Príncipe primo, que anuncia el telégrafo, es viaje en comisión, para si las tornas vienen del lado revolucionario. También creemos que al elegir á París nuestros progresistas por punto de reunión para acordar la conducta que deben seguir de aquí en adelante, han elegido bien.

Concertados en política austriaca y prusiana, aspiran á zanjar sus diferencias económicas ó mercantiles, y para esto se habrá reunido hoy en Viena, por iniciativa del Emperador Francisco José, un Congreso, al cual asistirá la mayor parte de los Estados alemanes. Mientras discuten los economistas en Viena, las tropas austriacas y prusianas regresarán de los Ducados.

¿A dónde irán luego?

Sangre cristiana nos dice el telégrafo que se acaba de derramar con abundancia en China. Los cristianos de China habían quedado bajo la salvaguardia de tropas mandadas allí por los Gobiernos que hoy tienen Inglaterra y Francia, y á China con la civilización llegarán periódicos, y con los periódicos noticias de la protección que dan los Gobiernos ingles y franceses á los cristianos de Italia y á los de Polonia. Sin embargo, en China anda por medio el comercio, y esta es una feliz coincidencia, la cual redundará en provecho de los cristianos chinos que se hayan librado ahora del puñal homicida.

### TELEGRAMAS.

Las noticias de China, llegadas por el último correo de las Indias Orientales, y publicadas por el periódico *El Constitutionnel*, dicen que los indígenas han saqueado é incendiado los distritos de Sze, Tehuein y de Teli, cuyos vecinos son cristianos. Gran número de estos últimos ha muerto, y las autoridades locales se han manifestado favorables á los asesinos. El ministro de Francia ha dado inmediatamente pasos eficaces para obtener el castigo de los saqueadores, pero sin resultado; ha protestado entonces oficialmente pidiendo una reparación para los cristianos, y á la salida del correo no había todavía recibido la contestación del Gobierno de China.

BRUSELAS, 8. El Rey de los belgas llegará á Ostende el miércoles 10 de Agosto.

El Príncipe Napoleón ha pasado delante de este último puerto, dirigiéndose con rumbo á los puertos de Suecia, que visitará detenidamente.

ATENAS, (sin fecha). Canaris ha sido encargado de la presidencia del Consejo de ministros, con la cartera de Marina.

PARIS, 9. La correspondencia de Nueva-York, publicada por *El Monitor* en su número de hoy, confirma la derrota de Winchester. Las tropas del Gobierno persiguen á los confederados en la Virginia. Harper's-Ferry está todavía amenazado.

Todos los esfuerzos de los federales contra Atlanta, han sido inútiles, y los confederados, siguen ocupando este punto estratégico de gran importancia.

BUCAREST, 8. La futura Cámara legislativa se compondrá de 160 representantes: 85 elegidos por Valaquia y 75 por Moldavia; 56 ciudades nombra á 91 representantes y las numerosas poblaciones rurales nombrarán solamente á 69.

DUBLIN, 8. Se ha colocado la primera piedra del monumento de O'Connell, que los irlandeses erigen á la memoria del célebre agitador de Irlanda. Desde el principio de la ceremonia ha reinado un entusiasmo indescribible.

PARIS, 8. Han sido invitados los ministros que se hallan ausentes, y los presidentes y vice-presidentes de los al-

tos cuerpos del Estado, á venir á París para asistir á las fiestas dadas en honor del Rey de España.

PARIS, 9.

La *Patrie* niega los objetos políticos que los periódicos extranjeros atribuyen al viaje del esposo de la Reina de España, y dice que únicamente es una devolución de la visita hecha el año pasado por la Emperatriz.

El mismo periódico añade que las formas constitucionales del Gobierno español impedirían esos supuestos planes políticos; pero que esto no obstante, el viaje del Rey servirá para estrechar la buena inteligencia que reina entre Francia y España.

Se ha firmado el tratado de comercio con Francia. El Papa ha escrito al Emperador de Austria relativamente á las persecuciones que sufren los católicos en Rusia.

LONDRES, 9.

El *Morning-Post* sostiene que Prusia quiere anexionarse los Ducados.

COPENHAGUE, 9.

Han quedado suspendidas las sesiones de las Cámaras dinamarquesas hasta el 3 de Octubre.

El Rey de Dinamarca ha pronunciado un discurso, en el que deplora los sacrificios que ha tenido que hacer Dinamarca por haber sido abandonada por Europa; dice que los dinamarqueses han cedido ante fuerzas superiores, y que los sacrificios hechos han sido para evitar los mayores perjuicios que Dinamarca hubiera sufrido de continuar la guerra.

FRANCOFURTO, 8.

El periódico *La Europa* publica una carta de Berlín, en la que se dice que el ministro de Negocios extranjeros de la Gran-Bretaña ha dirigido una nota al embajador prusiano en Londres, sobre las condiciones de paz impuestas á Dinamarca y sobre las garantías dadas por la Prusia al Austria para las posesiones no alemanas de esta última Potencia. Añade la carta que M. Bismark ha preguntado también al Gobierno inglés sobre cuáles son sus intenciones en el caso de que sean atacadas las posesiones de Austria en el Véneto.

LONDRES, 9.

Ha mejorado el estado del mercado monetario, y se han desvanecido los temores de que el Banco aumente el tipo del descuento.

PARIS, 9.

Se asegura que se acordarán medidas importantes en el Consejo de ministros que presidirá hoy el Emperador en Saint-Cloud.

Se ha firmado la paz entre el general Florez y el Gobierno de Montevideo, y se formará un ministerio mixto.

BERLIN, 8.

La junta de los miembros de la orden ecuestre de Schleswig y Holstein, se ha pronunciado por la anexión á Prusia.

PARIS, 9 (por la tarde).

El *Monitor* en su edición de la tarde, publica noticias interesantes del Japon: las últimas tienen la fecha del 3 de Junio último pasado. El ministro inglés en Tokohama, ha recibido órdenes terminantes para obrar con la mayor energía contra el Príncipe Nagato. El navío *Conqueror* ha llegado al puerto de Tokohama, donde están reunidos ó van á reunirse en breve plazo 45 buques, 4.000 hombres y 170 cañones. Se supone que el Gobierno del Japon se apresurará á dar las satisfacciones convenientes.

El periódico *La France* ha recibido á su vez noticias de Cochinchina; el cónsul general de Francia en Bangkok, ha salido para Hué con el objeto de hacer cumplir la restitución de los annamitas. Francia ha resuelto definitivamente conservar en totalidad sus posesiones de Cochinchina.

No hay noticia alguna importante de París ni de otros puntos de Europa.

Consolidado 51,20 al contado, y 51,20 á fin de Agosto.—Diferida 46,50 al contado, y 46,50 á fin de Agosto.—Personal, 25,90 al contado, y 25,95 á fin de Agosto.

Los preliminares de paz y tratado de armisticio firmados en Viena, dicen así:

1.º El Rey de Dinamarca renuncia á todos sus derechos sobre los Ducados de Schleswig, Holstein y Lauemburgo en favor del Emperador de Austria y del Rey de Prusia, obligándose á reconocer las disposiciones que los expresados Soberanos adopten respecto de los Ducados.

2.º La separación del Ducado de Schleswig comprenden á la vez las islas que de él dependen y las provincias de tierra firme. Para simplificar la demarcación de las fronteras y apartar las dificultades que pudieran originarse de la posición de los territorios de Jutlandia enclavados en el Schleswig, el Rey de Dinamarca cede las posesiones jutlandesas situadas al Sur de la frontera meridional del distrito de Ribe, según se indica en los mapas, á saber: el territorio jutlandés de Mogel-Tondero, la isla de Amron y las posesiones jutlandesas de las islas de Fohr, de Fyft, de Romoe, etc.

Por el contrario, los Soberanos alemanes se comprometen á que una parte equivalente del Schleswig que comprenda, además de la isla de Aeroe, territorios limitados del territorio de Ribe y determine, por el lado de Kolding, la frontera entre la Jutlandia y el Schleswig, sean separados del Schleswig é incorporados á Dinamarca.

La isla de Aeroe no entra en esta compensación sino en razón de su extensión geográfica. Los detalles de la demarcación de frontera serán arreglados en el tratado de paz definitivo.

3.º Los empréstitos contratados por cuenta particular, sea del reino de Dinamarca, sea de cada uno de los tres Ducados, serán de cargo de cada uno de los países á quienes conciernen. Las deudas contraídas por cuenta de la Monarquía danesa serán repartidas entre Dinamarca por una parte y los Ducados por otra sobre la base de la cifra de población de cada parte.

Quedan exceptuados de ese reparto:

(a) El empréstito contratado en Inglaterra por Dinamarca en Diciembre de 1863, que queda á cargo de Dinamarca.

(b) Los gastos de guerra hechos por los aliados y que deben reembolsar los Ducados.

4.º El armisticio sobre la base militar del *uti possidetis* principia el 2 de Agosto.

5.º Inmediatamente después de firmados los preliminares de paz, las partes contratantes se reunirán en Viena para negociar un tratado de paz definitivo.

Los artículos del armisticio son los siguientes: 1.º El armisticio por mar y por tierra durará hasta que se celebre la paz. En el caso de que contra toda esperanza las negociaciones para la paz no hubieran dado resultado el 15 de Setiembre, las partes contratantes tendrán, á contar desde esa fecha, la facultad de demorar el armisticio con un plazo de seis semanas.

2.º Queda levantado definitivamente el bloqueo desde el 2 de Agosto.

3.º La ocupación de la Jutlandia continuará, pero las Potencias alemanas están dispuestas á no dejar allí sino el número de tropas que se juzgue necesario por consideraciones puramente militares.

4.º La recaudación de las contribuciones, en tanto que no está aún realizada, será suspendida. Las mercancías y otros objetos ocupados en tierra que á la fecha del 3 de Agosto no estuviesen aun vendidos, serán restituidos. No se impondrán nuevas contribuciones.

5.º La manutención de las tropas aliadas será de cuenta de la Jutlandia.

6.º El excedente de los ingresos de la Jutlandia, lecha deducción de los suministros que exija la manutención de las tropas, será restituido al Gobierno danés en el momento de la evacuación de Jutlandia.

7.º El pago del sueldo ordinario y del sueldo suplementario de guerra de las tropas aliadas no está comprendido en los gastos que están á cargo de la Jutlandia.

8.º Los prisioneros de guerra y las personas presas por motivos políticos serán puestos en libertad.

9.º Los soldados jutlandeses enviados con licencia durante el armisticio podrán, en caso de renovarse las hostilidades, reunirse en cuanto sean llamados y sin obstáculo al ejército danés.

Con fecha 6 escriben de París á *El Diario de Barcelona*:

«Le hablé á Vd. recientemente de la emoción producida en las regiones oficiales por los insistentes rumores que han corrido sobre la frontera del Rin, escudo de las negociaciones entre Francia é Inglaterra en la cuestión dano-alemana. Preciso es que estos rumores tengan algún fundamento para que los periódicos ministeriales se ocupen de ellos en los términos que lo hacen. Después de *La Francia*, ha venido *El Constitutionnel*, cuyo lenguaje parece más autorizado todavía, por la precedencia del que se lo puede haber inspirado. Por lo demás *El Constitutionnel*, siguiendo en esto el ejemplo de *La Francia*, parece como que no se da por entendido, y ataca á un enemigo imaginario.

Habíase dicho que Francia había propuesto que en premio de sus servicios se le cediese la frontera del Rin, á lo cual la Gran Bretaña hizo oídos sordos, y *El Constitutionnel* supone que se ha dicho que la Gran-Bretaña hizo esta proposición de la compensación de las fronteras del Rin, y que Francia la rehusó.

Ya ve Vd. que esto es cambiar completamente los términos. ¿Quién podrá figurarse jamás que el Gabinete inglés haya dicho á Francia que tome las provincias del Rin, con tal que se ponga á su lado para atacar á Alemania? No les será difícil por lo mismo á los periódicos ministeriales demostrar lo inverosímil de semejante proposición; pero en el fondo, mientras no se pruebe lo contrario, no deja de haber algo en esos rumores.

Por lo demás, Francia se muestra al presente más que nunca hostil á Prusia y Austria, y por consiguiente la margen á que se dé crédito á todo lo que puede suponerse de sus intenciones contra Alemania. Y como quiere procurarse aliados para una eventualidad, poco probable, pero no imposible, halaga al mismo tiempo á los pequeños Estados alemanes, avivando su encono contra las dos grandes Potencias alemanas. Un artículo de *La Francia* da hoy á conocer en parte esta política.

El *Memorial diplomático*, que nunca cree hasta última hora en los actos que comprometen la paz, declara hoy que nunca Prusia ni Austria han tenido intención de apropiarse los Ducados conquistados, los cuales quedan á la libre disposición de la Confederación germánica.

Dicho periódico asegura que desde el comienzo de las últimas negociaciones los Gabinetes de Viena y de Berlín han escrito en este sentido una circular á todos sus agentes cerca de las grandes Potencias que firmaron el tratado de Londres.

El propio periódico cuenta también que las negociaciones han dado tan triste resultado para Dinamarca, porque el plenipotenciario de Dinamarca no quería comprometerse á una paz definitiva, y sin embargo pedía la evacuación de la Jutlandia; pero no se accedió á semejante exigencia, porque Austria y Pru-

sia querían conservar una prenda material para el caso en que los daneses no quisiesen aceptar definitivamente la paz.

Según noticias de Alemania, los plenipotenciarios daneses no han salido todavía de Berlín, y Mr. de Quade tomará parte en las conferencias de la próxima semana.

Van á ser puestos en libertad todos los prisioneros daneses que están actualmente en Austria.

Créase que al regreso del Emperador se publicará en el *Monitor* una carta altamente pacífica, anunciando una reducción en el ejército, y dirá en sustancia que Francia ha renunciado á las conquistas y á las anexiones. Esta declaración tenderá sin duda á desilusionar á los que creen en los proyectos supuestos del Gobierno francés hacia las orillas del Rin.

Creo por mi parte que el Emperador es demasiado cauto para aventurarse en estas circunstancias á una declaración que podrían contradecir las necesidades de la situación.

Preténdese que con motivo de la fiesta del 15 de Agosto se dará una amnistía por delitos de imprenta, lo cual sería muy prudente en estos momentos en que la opinión pública ha sido tan descaramadamente excitada por la causa contra los comités electorales.

### EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 10 DE AGOSTO DE 1864.

Ampliando *La Epoca* sus noticias respecto de próxima solución de los negocios de Roma, dice así en su número de anoche:

«Decíamos ayer que indudablemente había un principio de inteligencia entre las Potencias católicas para preparar un desenlace en la cuestión de Roma. Las correspondencias de Italia lo confirman todas. Los embajadores de Francia y de Austria han visto con mucha frecuencia á Pio IX en Castel-Gandolfo, y creemos que á la vez España está preparada para todas las eventualidades de esta cuestión. Que los Estados Pontificios, comprendiendo estas ó las otras provincias y garantidos por la Europa, han de salvarse, lo tenemos por indudable: que la unidad absoluta de Italia no la veremos en nuestro siglo, nos parece cierto, pero no creemos, como *EL PENSAMIENTO*, que Austria vaya á invadir la Lombardía, cosa que, de seguro, no consentiría Francia, ni que el tratado de Zurich pudiese plantearse en todas sus partes.

«Si Rusia y Prusia no hubiesen en 1860 abdicado la influencia de Europa conservadora, hoy no habría para esto dificultades insolubles.»

Nos tiene ya *La Epoca* tan acostumbrados á su especial fraseología, que nos basta media palabra suya para saber á dónde va á parar. Gracias á este amaneramiento del diario vespertino, su preinserto párrafo nos da averiguado un punto que ignorábamos ayer, es decir, el desenlace que allí en la redacción de *La Epoca* se desea respecto de los negocios de Italia, y que probablemente es el mismo que se desea en los Consejos del actual Gabinete español.

Pues se desea primeramente: «Que se salven los Estados Pontificios, comprendiendo estas ó las otras provincias;—es decir, no siendo pura y simplemente reintegrada la Santa Sede en la plena y absoluta posesión de los dominios que le han sido robados, sino haciéndose allí alguna combinación arbitraria que estire ó acorte, que trunque ó cambie el patrimonio de la Iglesia, no según las prescripciones del derecho y de la justicia, sino según la voluntad de los Gabinetes europeos.»

Deséase en segundo lugar, que este arreglo de compadres sea garantido por la Europa; es decir, que después de haber cortado la tela del patrimonio Pontificio conforme al antojo de los dichos Gabinetes, declaren estos al Papa obligado á someterse á su arbitraje, y le acusen de discolo y terco si así no lo hiciera.

Deséase en tercer lugar que el Austria no lleve su empeño de hacer á Napoleón III cumplir su palabra hasta el punto de invadir con uno ó dos cuerpos de ejército austriaco el territorio de Italia, si S. M. Imperial francesa pusiere reservas ó aplazamientos á la fiel y plena ejecución del tratado de Zurich.

Deséase, por último, que este tratado no sea cumplido en todas sus partes.

En resumen, deséase que la revolución italianísima no quede cancelada de todo punto, sino que logre sacar triunfante alguna de sus hazañas. O de otro modo, deséase que el principio revolucionario quede predominando sobre los principios de justicia, y que el derecho nuevo no sea absoluta y totalmente sacrificado á lo que los verdaderos hombres de orden tienen y tendrán siempre como derecho.

Las soluciones que consisten en restituir á sus dueños lo robado y en castigar á los ladrones, no son del gusto de *La Epoca*, y se nos antoja que tampoco son muy del gusto del ministerio liberal-conservador que hoy nos manda. Pero la picaresca lógica sigue empeñada en dar disgustos al espíritu conciliador de la *conservaduría liberal*, exigiendo, ¡terca! que la justicia sea íntegra; que los derechos no queden desco-



no los ni mutilados; que el despojado sea ante todo restituído (*spoliatus ante omnia restitutus*); que lo que es nulo desde el principio no pueda convertirse en válido por la virtud del hecho consumado (*quod ab initio nullum est, tractu temporis convalescere non potest*); y por último, que el crimen no prescriba.

¿Qué le hemos de remediar? La cosa es como lo oye *La Epoca*, y no hay artificio liberal capaz de hacer que sea de otro modo. Cabe sí, perfectamente, que de hecho quede el derecho mutilado; cabe que por virtud y obra de la fuerza, el despojado no sea íntegramente restituído y que el ladrón quede impune. Lo que no cabe es que de este abuso de la fuerza resulten jamás verdaderas soluciones, y gracias cuando se logra siquiera establecer interinidades que por algún poco de tiempo recaben un poco de paz.

Y si no, fíjese *La Epoca* en el siguiente discurso. Figúrese que contra la justicia intrínseca de las cosas y contra el derecho vigente del tratado de Zurich, quedará el Papa despojado de alguna parte del patrimonio que poseía antes del robo italiano, y que se quedará destronado alguno de los Príncipes italianos que lo han sido por la salvaje violencia del Gobierno piomontano: ¿cuál sería entonces la situación del negocio? Pues oigamos cómo la definiría la revolución:

«Vamos», diría; no he logrado todo el fruto que esperaba yo de mis crímenes: este es un contratiempo; pero al cabo ya sé que lo que me importa es *consumar hechos*, subvertir derechos, pues si no todas mis iniquidades quedan al fin sancionadas, quedando al menos algunas, y esto me basta para sacar yo á salvo la legitimidad del principio revolucionario. Vamos, pues, esperando con paciencia y trabajando con perseverancia, que si hoy no se nos da más que *cuatro*, de los diez que íbamos buscando, mañana se nos dará otros *cuatro*, y ya son ocho; con otro empuje llegamos á los diez, y negocio concluido.

Ahora bien: ¿puede jamás resultar de aquí una solución verdadera?—No es esto equivalente, por el contrario, á legitimar el principio mismo de la radical injusticia revolucionaria, y mantener vivo siempre, con apariencias de derecho, el foco de la iniquidad, y por consiguiente una causa perpetua de nuevas convulsiones?

Porque vamos á cuentas: ¿qué se propone *La Epoca* y toda su escuela *conculcadora* con esos medias soluciones que nada en definitiva resuelven?—¿Que los revolucionarios, satisfechos con haber sacado, como suele decirse, del lobo un pelo, se retiren pacíficos del patenque y renuncien á sus planes radicales?—Mal conoce á la revolución quien esto se figure: es esencial en ella la insaciable; su lema es *o César o nada*; y en efecto, no puede reposar mientras vea vigente un sólo principio de orden, porque ese sólo principio, en el hecho de estar negando perpetuamente, está poniendo perpetuas asechanzas á su vida.—Se espera, por ventura, que las víctimas de la revolución se resignen perpetuamente á ver conculcado su derecho, y entronizada la injusticia que perpetuamente las oprime? Imposible esencialmente es también esto, porque así como es de esencia del derecho el ser imprescriptible (salva la existencia de condiciones que no pueden darse en este caso) es de absoluta necesidad que mientras el despojado de su derecho esté sintiendo las consecuencias del despojo, reclame perpetuamente contra él y no cese de reivindicarlo.

Sobre todo esto domina la suprema consideración de que el crimen jamás debe quedar impune, no ya sólo por la razón utilitaria de que la impunidad alienta al delito, sino por la razón íntima de orden que pide explicación de toda culpa. ¿Quedará impune la viñata de quien juraba amistad á los mismos Príncipes contra quienes estaba conspirando? ¿Quedará impune la desvergüenza de quien, después de haber estado negando su complicidad en tentativas usurpadoras mientras no habían triunfado, se jeta, luego que las ve triunfantes de haber sido no ya solo auxiliar sino autor único de ellas? ¿Quedará impune la pérdida invasión de las Romanías, la Umbria y las Marcas? ¿Quedará impune el bárbaro asesinato de Castelfidardo? ¿Quedará impune la brutal y sanguinaria huella estampada por los modernos Atías en las ciudades y campos de todo un reino? ¿Quedará impune tanta proscripción de Obispos, tanta matanza de Sacerdotes, tanta protección á la blasfemia, tanta y tan tenaz persecución á la Iglesia de Dios? ¿Quedará impune la serie de daños materiales y de moraleja estragos causada por ese cúmulo de perfidias, violencias y maldades de todo género que han erigido ese monstruo de iniquidad llamado *Reino de Italia*?

Ciertamente estos crímenes no quedarán impunes ante la justicia de Dios; pero á la justicia de los hombres importa mucho también el que sean castigados. Y no nos engañemos: la tendencia de las soluciones indicadas por *La Epoca* y sus copiantes es que esos crímenes queden, no sólo impunes, sino provistos de cierta garantía de que no serán castigados y aun de que pueden ser reproducidos con esperanza de éxito.

Esto, que sería subversión del orden moral, sólo *La Epoca*, sería también, y por consecuencia necesaria, subversión del orden político. Por eso, nada resolvería, todo lo dejaría aplazado, y al reproducirse las manifestaciones externas del radical interno desorden que quedaría subsistente, la maldad sería más audaz y el estrago más terrible.

No aconseje, pues, *La Epoca* al Gobierno español que tome parte alguna en esa política deploable de las transacciones con el delito y de las legitimaciones del crimen. Esa ha sido siempre, y siempre será una mala política.

GAVINO TEJADO.

Ya ven nuestros lectores que aun desperdiciando muchas ocasiones, sin poner para ello en tortura nuestra imaginación, con sólo citar sus hechos y sus escritos, estamos continuamente poniendo de relieve la mala fe ó la tontería de los periódicos que se llaman á sí mismos con mucho acierto revolucionarios. Por piedad queremos inclinarnos á creer que tienen más de tontos que de malos, y si son malos precisos es confesar que lo son con mucha torpeza.

Figúrense nuestros lectores que la *Independencia belga*, órgano principal de la francmasonería, reconoce que es falso y calumnioso cuanto se ha dicho contra el Papa con motivo del secuestro del niño Caen; dice que el niño fué á casa del Sacerdote; que voluntariamente quiso ir al colegio de neófitos; que tiene ya diez años y no quiere ser judío.

Pues bien, *La Democracia*, después de insistir bajo su palabra, por supuesto en lo del niño Mortara fué un robo, y que fué educado en la religión católica contra su voluntad, «pues no hay voluntad completa mientras la razón no se halla desarrollada» (Esta manera de expresarse, y el observar los frutos que está dando, nos hace sospechar si acaso los hombres de *La Democracia* habrán sido también educados en el Catolicismo contra su voluntad.) después, por fin, de este lenguaje respetuoso por demas para la Iglesia y para los tribunales que entendieron en el asunto (salvo por supuesto el respeto á la potestad espiritual), dice que el niño Caen ha sido arrancado con arteras mañas de la casa paterna, y ni siquiera ¡oh imparcialidad! hace mención de lo que dice *La Independencia belga*, su compañera de revolucionarismo.

Pero no para aquí todo: ciega de despecho *La Democracia* al verse contradichada hasta por los mismos francmasones, dirige á *La Regeneración*, á quien contesta, la siguiente pregunta: «¿se atreverá á sustentar el diario *no* que un niño de diez años puede eludir la autoridad paterna, aún concediéndole por un momento que desee educarse en el Catolicismo?»

¿Qué tal? ¿Qué les parece á Vds. de la fe católica de *La Democracia*? Pero no; todo esto lo hace *La Democracia* para el mayor lustre que le de resultar al Catolicismo de que sus creyentes sean ya de maduro juicio; por donde se nos ocurre que fuera bueno hacer abstracción de toda religión hasta que los hombres fueran ya machuchos, ó mejor hasta que se fueran á morir; y otra cosa se nos ocurre además, á saber: que los hombres de *La Democracia* no debieran haber abrazado todavía ninguna creencia puesto que decimos que es bueno esperar á que el juicio se madure.

Dice *La Discusión* que aplaudimos que el gobernador de Zaragoza haya disuelto la sociedad coral *La Coronilla*. ¡Habíamos de ser nosotros tan anti-filarmónicos que aprobásemos un acto que atenta directamente contra la música, y música que patrocina *La Discusión*!

En lo que no convenimos es en lo de la negra sombra del neo-catolicismo. ¿Si no fuera más que sombra!

Escritas las anteriores líneas, ha crecido nuestro sentimiento por la disolución de la sociedad coral *La Coronilla*, al leer en un periódico de Cataluña lo que sigue:

«Hemos recibido del *Círculo artístico musical Bonamici*, de Nápoles, el anuncio de que se ha prorogado hasta el 15 de este mes el plazo señalado para remitirle la lista que desea y ha pedido de todos los profesores y miembros inscritos en los conservatorios, liceos, academias, establecimientos y asociaciones musicales públicas ó privadas, á fin de facilitar la formación de las listas para la reunión del primer congreso musical que ha de celebrarse en Nápoles el 15 de Setiembre próximo.»

Rogamos al gobernador de Zaragoza ó en su caso á *La Discusión* no dejen de enviar á Nápoles la lista de los *dilettanti de La Coronilla*, pues, aunque disueltos, al fin son músicos y eso es lo que desean saber los *Bonamici* napolitanos.

*El Reino*, queriendo días atrás distraer un poco la pública atención de los sucesos del cuartel de la Montaña, tuvo la ingeniosa idea de salir con que en el Maestrazgo se había presentado una partida carlista. Rióse *El Reino* de sí mismo al lanzar semejante paparrucha; reímos nosotros del *Reino*, y hoy se rie también *La Correspondencia*, explicando así lo que pasa en el Maestrazgo.

«La columna que como dijimos ayer ha salido de Castellón á reconocer los pueblos del Maestrazgo, lleva por objeto demostrar á ciertos hombres de ideas democráticas que el Gobierno vigila en todas partes.»

La propia *Correspondencia* publica, uno tras de otro inmediatamente, los dos párrafos que copiados á la letra dicen así:

«En Coruña, Ferrol y Vigo, circuló días pasados una proclama clandestinamente impresa en Portugal; se ocupaba de la cuestión de consumos, sembrando ideas democráticas, y pretendiendo sublevar los ánimos de la gente del pueblo.»

—Se dice que el Sr. Ruiz Pons, acogido á la última amnistía en que se cree comprendido, vendrá luego á España, avenciándose en Santiago.»

Leemos en un periódico de Valencia lo que sigue:

«Estos días hemos visto por las calles de Valencia

á un religioso de la orden de San Francisco del Convento de Castellón sobre Dordona, á poca distancia de Burdeos.

Este joven, natural de un pueblo de la provincia de Teruel, marchó hace muchos años al vecino Imperio con objeto de abrazar la vida monástica y vestir el humilde hábito que ostenta.

Parece que su permanencia será muy corta en esta capital.

¡Vergüenza da el decirlo, pero es lo cierto que para poder vestir un español un hábito monacal es preciso que venga bajo la salvaguardia de un pabellón extranjero! De otro modo, la presencia de este religioso con su hábito daría lugar á que se reprodujesen las Reales órdenes que tanto escándalo produjeron hace tres años, y que nos apresuramos á combatir á su tiempo. ¡Y aun querrán hacernos creer los periódicos *liberalistas* que vamos progresando y haciendo conquistas de libertad y civilización?

Recordamos á *El Contemporáneo*, que nada nos ha contestado acerca de nuestras observaciones sobre el «gobierno es transigir» y el «gobierno es prevenir», que no se nos han pasado las ganas de saber cómo zuce esos dos principios.

Continuamos nuestra tarea de copiar lo que dicen los diarios de hoy, tanto respecto al estado del juicio incochado contra los presuntos reos de sedición, como de los demás asuntos relacionados con este:

«Varios periódicos dicen que ayer tarde se celebró el consejo de guerra para juzgar á los sargentos de Saboya. No es cierto.» (*Correspondencia*.)

«Segue en plenario la causa que se instruye con motivo del conato de sedición del regimiento de Saboya. El teniente Sr. Buena y los tres sargentos segundados que se hallan presos, ya han nombrado defensores. Hoy se ha mandado llamar por parte telegráfica al coronel de provinciales Sr. Guerrero, residente en Ciudad-Real, para prestar declaración con motivo de haber mandado anteriormente el regimiento de Saboya á ilustrar por este medio la acción judicial. Verificados los cargos, confesiones de los reos, declaraciones y demás indagatorias, la causa habrá pasado probablemente hoy á manos del auditor D. Antonio Alarcón, único requisito que falta para nombrar consejo de guerra.» (*Idem*.)

«En *El Ancora* de hoy se leen las líneas siguientes: «Por fin, el proceso instruido sobre la supuesta sublevarción del regimiento de Saboya nos ha demostrado que todo ha sido una farsa ridícula, á fin de hacer ver en ciertas regiones la necesidad de llamar á ciertos personajes.»

Por desgracia *El Ancora* se engaña, y la publicación de lo que resulta del proceso, se lo probará dentro de poco.» (*Idem*.)

«Seguimos creyendo que el Gobierno no se dejará sorprender por las personas que decididamente trabajan por turbar el orden público, y que á este fin han de encaminarse algunos de sus próximos actos; pero no creemos por esto, que trate de adoptar ninguna medida que esté fuera de la ley y de sus facultades constitucionales.» (*Idem*.)

«En prueba de que fuera del cuartel de la Montaña del Príncipe Pio, había quienes se interesaban en lo que ocurría dentro, se cita el hecho, que parece positivo, y que todavía no ha revelado la prensa, de que, al tratar de transmitir á San Ildefonso los primeros detalles del suceso, se hallaron cortados los hilos telegráficos en la Cuesta de Areneros, que como saben nuestros lectores, se halla al pie de la Montaña del Príncipe Pio.» (*Idem*.)

«Hay, á lo que parece, decidido empeño, ó demasiada buena fe, en persuadir al público de que los sucesos del cuartel de la Montaña del Príncipe Pio no tienen carácter alguno político, si ya no es una farsa para promover un cambio ministerial.

No otros, que deploramos la triste suerte de los comprometidos en esos sucesos; nosotros que deseamos que resulten inocentes, porque nos ofenden los que nos atribuyen deseos de ejemplares castigos, nosotros no diremos más sobre este asunto, porque nuestro deber para con el público lo exige, que aunque de cierta importancia lo ocurrido, tiene por desgracia un decidido carácter político.» (*Idem*.)

«El Gobierno, sin salirse de los límites de la legalidad, debe dar pruebas de energía y demostrar que no transige con los promovedores de disturbios. Otra cosa sería considerada como una debilidad que explotarian en su provecho los que todo lo esperan de su atrevimiento y audacia.» (*Diario Español*.)

«Puede estar seguro nuestro colega *La Libertad* de que no son ecos de los sentimientos del Gobierno, por más que por tales se pregonen, los periódicos que con el pretexto de los últimos acontecimientos quieren presentar al ministerio como un Gobierno de resistencia suspensiva y arbitraria, y que necesita para asegurar su existencia de medidas crueles y violentas y de aparatos ridículos de fuerza. No es así; el Gobierno se considera apoyado por la opinión pública, ya un cuando le sobra energía, no hace alardes estrepitosos de ella por el gusto de aterrorizar ó de imponer, sino que la usa sólo para cumplir y hacer cumplir las leyes, y para que todas las autoridades velen por la conservación del orden público y cumplan con sus deberes respectivos.» (*Noticias*.)

«Parece que se ha mandado que desde ayer haya de noche y de día 200 hombres de reten en cada cuartel, relevándose cada veinticuatro horas.» (*El Espíritu Público*.)

«Asimismo hemos oído asegurar que las guardias entran de servicio desde ayer, con las armas cargadas, llevando cada individuo cuatro paquetes de cartuchos, tres en la cartuchera y uno en la mochila.» (*El Espíritu Público*.)

«La era de los motines que acabó la otra noche, y yo espero acabará pronto la de los matones.»

«De esas se trata, colega, y de celebrarse en los trojes, aunque acabó la tarea del que espantó los gorriónes.» (*Pueblo*.)

«Parece que el orden no está aun completamente asegurado.»

«A la una de la noche circulaban patrullas por los calles de la corte, excitando la curiosidad y produciendo la consiguiente alarma.»

«¿Qué sucede para tantas prevenciones?» (*Discusión*.)

«Antes de anoche fué reforzado el principal con 200 hombres del batallón de Figueras, los cuales fueron saliendo del cuartel por grupos de tres á tres hombres, dirigiéndose cada uno por diferente camino, y rondando, por consiguiente, al dicho punto de su destino.» (*El Espíritu Público*.)

«Hoy se ha firmado, y acaso circulado, una Real orden á los capitanes generales de distrito, mandando que ingresen inmediatamente en los cuerpos respectivos los oficiales que estén disfrutando de Real licencia, y que los que no puedan verificarlo por motivos de enfermedad se incorporen á sus filas tan luego como se lo permita su estado de salud.» (*Noticias*.)

«Dícese que el coronel D. Amable Escalante no saldrá por ahora de Madrid, por haber sido citado en

la causa que se sigue con motivo de los sucesos ocurridos en el cuartel de la Montaña.» (*Correspondencia*.)

«Ayer ha salido para su destino el general Contreras y coronel conde de Cuba, destinados de cuartel el primero á la Coruña y el segundo á volver á Oviedo donde se halla de reemplazo.» (*Idem*.)

«El brigadier Milans se ha presentado hoy á tomar las órdenes del señor ministro de la Guerra antes de emprender su viaje para su nuevo destino.» (*Epoca*.)

«El brigadier Milans del Bosch no ha podido recibir el pombramiento de gobernador de la gran Canaria, por no haber vuelto aún de la cacería á que marchó hace pocos días.» (*Correspondencia*.)

«Ayer mañana tomó posesión del regimiento de Saboya, su nuevo coronel, Sr. Cos Gayón, el cual ha quedado satisfecho del buen estado en que ha encontrado dicho regimiento.» (*Noticias*.)

«El brigadier Barreda ha sido nombrado jefe de la brigada de infantería, que mandaba el de la misma clase Sr. Alaminos, el cual pasa á la situación de cuartel, con retención en esta corte.» (*Idem*.)

«El coronel que era de Saboya, D. Antonio González, ha sido nombrado jefe de una media brigada de provinciales.» (*Correspondencia*.)

«El comandante Lagunero, del que dice *La Democracia* de hoy que ha recibido orden de salir de Madrid, no ha recibido tal orden, pues hace algunos días que ha solicitado y obtenido su retiro.» (*Idem*.)

«En *La Epoca* de anoche se lee lo siguiente: «El marqués de los Castillejos se presentó el sábado al ministro de la Guerra para manifestarle que aplazaría su viaje á los montes de Toledo si el Gobierno creía necesarios sus servicios como general del ejército.»

No es cierto. El señor marqués de los Castillejos no ha hecho otra cosa más que presentarse al capitán general, á la vuelta de su viaje, como previene la ordenanza.» (*Idem*.)

Haciéndose cargo *La Correspondencia* del párrafo que ayer copiamos de *Las Novedades*, relativo á la venida de doña María Cristina, dice lo siguiente:

«Sobre esta noticia, que nos merece escaso crédito, no sabemos más sino que lo que antecede es lo que aconsejaban hace dos meses á S. M. la Reina Madre lo que ha trabajado por hacer de la venida de S. M. una cuestión política.»

¿Qué hay de París?

Pues lo que hay de París, según *Las Noticias*, es, amiga *Iberia*, que varios progresistas deben hallarse el once allí, y celebrar una reunión, que presidirá el Sr. Olzaga, con objeto de acordar la conducta que debe seguir el partido progresista en las circunstancias actuales.

Por supuesto que á nosotros nos tiene perfectamente sin cuidado la tal reunión, porque nosotros sabemos perfectamente lo que allí se ha de acordar, así como sabemos también lo que habríamos de hacer para facilitar, digámoslo así, el camino de las soluciones prácticas.

Que *La Iberia* tiene miedo por las noches lo sabemos; á eso atribuimos nosotros el que durmiese tanta gente junta y... prevenida.

*Las Novedades* dice hoy que hecha de menos en la cuestión de imprenta la ley de Noeclad y los fiscales del tiempo del Sr. Posada Herrera, prefiriendo una y otros á la legalidad que rige.

El día que mandarán los hombres de *Las Novedades*, nosotros echaríamos de menos todas las leyes anteriores inclusa la de Calomarde, y estaríamos que no se nos pegaría la camisa al cuerpo pensando que tras de *Las Novedades* vendrían otros que todavía nos harían recordar con pena que se hubieran derogado las leyes de los hombres de *Las Novedades*.

Leemos en *Las Novedades*:

«Dícese que se va á conferir al general Lersundi un alto puesto militar, y que al efecto se le ha llamado por el telégrafo.»

No hemos oído nada de esto.

De la Granja escriben que es muy posible se adelante un día el viaje del Rey consorte, con objeto de que pueda hacerlo con más detención y comodidad. La inauguración del ferro-carril del Norte y la llegada del Rey á París, se verificarán, sin embargo, en las fechas anunciadas.

Los diarios franceses publican el siguiente programa de las fiestas de la inauguración del ferro-carril del Norte de España para los invitados del vecino Imperio:

El domingo 14 saldrán de París los convidados, á las cinco y media de la tarde, y llegarán á Burdeos el lunes 15, á las cinco y diez minutos de la mañana. A las cinco y veinte minutos de la mañana saldrán de Burdeos y almorzarán á las siete y media en Morceux. A las diez y veinte minutos de la mañana llegarán á Irun, donde estará preparado un banquete, al que asistirá el Rey D. Francisco de Asís.

Un tren, que saldrá de Irun á las once y cinco minutos de la mañana, los conducirá en seguida á San Sebastián, á donde llegarán á las once y media. Allí tendrá lugar una ceremonia religiosa, y se les ofrecerá un nuevo banquete.

Las horas de marcha después del banquete serán las siguientes: Para Madrid: de San Sebastián, á las cinco y media de la tarde; llegada á Vitoria, á las nueve y cuarenta minutos, y á Madrid el 16, á las once de la mañana. Para París: de San Sebastián, á las cinco y veinticinco minutos de la tarde; llegada á Burdeos, á las once y quince minutos; y á París el 16, á las once y quince minutos de la mañana.

Además de la embajada de España en París, que vendrá á recibir á S. M. el Rey en la frontera francesa, el Emperador envía por su parte al general Rollin y á un chambelán, que todavía no ha sido designado.

To los estos personajes, además de las autoridades superiores del departamento de los Bajos Pirineos, esperarán en Irun el tren, y viajarán en el wagon ocupado por el Rey.

S. M. llegará el 16 á París, y partirá el 21. La gran fiesta en Versalles se verificará decididamente el 19, y según lo determinado hasta ahora, se compondrá de grandes iluminaciones en el parque, una comida de corte en la galería de los espejos, y una representación en el teatro de palacio.

No habrá baile.

Este programa se ha enviado á Vichy para que reciba la aprobación del Emperador.

Ayer por la mañana á las once, recibió S. A. el duque de Parma en San Ildefonso á los jefes de palacio, á las señoras de la alta servidumbre, al comandante general, á los jefes y oficiales de la guarnición, y á otras muchas personas que acudieron á darle la bienvenida. La recepción duró poco más de media hora.

S. A. estará en la Granja hasta la semana próxima.

Anoche, poco después de la siete, llegó á San Ildefonso el ministro de la Gobernación, habiendo pasado á las nueve á saludar á S. S. MM., con quienes conferenció muy largo rato. También llegó á las nueve y media el presidente del Consejo de ministros, que asimismo fué á ver á S. S. MM.

Con el título «¿qué será?» publicó ayer *Las Novedades*, la siguiente gaceta:

«Se habla con cierto misterio de cierta numerosa reunión celebrada una de estas noches en la casa de cierto personaje político de ideas avanzadas, y en la cual, en medio de brindis sumamente entusiastas y espontáneos, habló largamente del porvenir de cierto hecho reciente, no inesperado. La unanimidad de pareceres y simpatías que con este motivo se despertaron es altamente significativa, atendidas las diferentes opiniones políticas que estaban dignamente representadas: todos los concurrentes convinieron unánimemente en que el motivo de la reunión era un fausto suceso.

Posteriormente hemos sabido que había más de un cristino en la reunión.»

*La Política* se apodera de estos oscuros renglones, y los ilumina con estos otros:

«La reunión, altamente significativa, de muchas personas de diferentes opiniones políticas, entre las cuales había más de un cristino, en casa de un personaje de ideas avanzadas y los brindis entusiastas y espontáneos sobre el porvenir de cierto hecho reciente, no inesperado, que se considera como un fausto suceso, no deja duda alguna de lo que se trata.

*La coalición marcha...* por las vías del progreso rápido con pasos de gigante. Pero ¿á quién lo decimos, si todos parecen estar ciegos y sordos?»

*La España*, al trasladar hoy á sus columnas los anteriores párrafos, dice:

«Cuando *La Política* comprenderá de lleno la coquedad y la sordera que todos padecen, será cuando sepa que nosotros nos asociamos con mucho gusto al sentimiento que reinó en esa reunión. Por hoy, no decimos más.»

Contestando *La Epoca* á la pregunta que le hacíamos anteayer, respecto á la suerte que correría el gobernador de Vizcaya si se realizaban los augurios de su consorsal granjero, respecto á la revisión de los discursos pronunciados en Guernica, dice lo siguiente:

«Solo podemos decir á *EL PENSAMIENTO*, como respuesta á sus galantes interpeleciones, que el marqués de los Ulagares, gobernador de Vizcaya, al presidir las juntas de Guernica, cumplió con todos sus deberes. Que los representantes de la ley, sin necesidad de excitaciones del Gobierno, lo han cumplido también, y que si se nos otros fiscales ni denunciadores jamás, creemos que la ley debe cumplirse en el Norte como en el Mediodía de España.»

Con lo cual, y asentada la aquiescencia del gobernador á cuanto se dijo en Guernica, quedará demostrado que sobra, del todo al todo, el párrafo de la carta de la Granja que publicó *La Epoca* y que dio ocasión á nuestras interpeleciones, si hoy no nos encontráramos en los diarios de Bilbao con la siguiente advertencia, que no acaba de tranquilizarnos por la suerte del señor marqués de los Ulagares.

Dice así la advertencia: «Anteayer domingo, á las tres de la tarde poco más ó menos, fuimos sorprendidos (no podemos decir que agradablemente) con una visita que estuvimos muy ajenos de creer que la merecíamos. El señor juez de primera instancia de este partido judicial, el escribano del juzgado, el inspector de vigilancia, algunos celadores y ministros se posesionaron (muy cortemente, eso sí) de la imprenta y redacción de *El Euscalduna*, y procedieron al secuestro de los pocos ejemplares que había existentes del número de nuestro periódico correspondiente al día 29 del mes de Julio último, en el cual habíamos publicado el discurso que pronunció el Apoderado de Portugalete, nuestro amigo D. Miguel Loredó; en la sesión de las juntas de Guernica del día 24 del expresado mes.

Igual diligencia se había practicado momentos antes en la redacción de nuestro colega local *El Irurac-bat*».

Los diarios de Bilbao, al dar cuenta de este hecho, hacen el mismo género de observaciones que consignábamos nosotros ayer, lo cual nos inclina á suponer que, para condenar el acto gubernamental anunciado por *La Epoca*, y realizado por los agentes oficiales en Bilbao, sobra con tener sentido común.

*El Espíritu Público* anuncia que ha sido denunciado uno de sus últimos números.

Sobre la crisis industrial que alige á la capital de Cataluña, dice un periódico de noticias lo que sigue: «Nos escriben de Barcelona que los operarios que no tienen trabajo por efecto de la crisis comercial viven con la mayor estrechez, debiendo sus modestas economías al socorro de sus infelices compañeros y á contribuir á costear la sopa que se distribuye en los barrios.

El puerto apenas hasta á contener el gran número de buques desarmados que no pueden emprender viaje á causa de la guerra de los Estados Unidos y demás complicaciones de América.

Una comisión compuesta de personas distinguidas, se ha presentado al ingeniero D. Alberto Falp, autor de varios proyectos de importancia, pendientes de la resolución del Gobierno, á fin de informarse de si se hallaba en el caso de emprender las obras. El señor Falp, contestó que en diez días tendrían los buques disponibles en un puerto español, como Cádiz, por ejemplo, y á las veinticuatro horas de recibir la autorización empezaban los trabajos de diques, y diques y dársenas; pero que exigía se nombrase una comisión para señalar el precio del jornal que debería satisfacer á los otros hombres, mujeres y niños, á fin de que nunca pudiera sospecharse que se aprove-



chaba de la desgarradora miseria que aflige á millares de familias.

El día 4 se celebró una junta presidida por el gobernador civil de la provincia, en la cual se acordó que se elevase á S. M. una exposición apoyada por las personas más influyentes de Barcelona, pues se intiere que realizándose estos proyectos que tanta importancia darían á la nación, pueden contenerse los lamentables estragos de la miseria.

Relacionados con los hechos á que se refiere la anterior correspondencia, son los siguientes párrafos que tomamos de los diarios catalanes.

«En la mañana del sábado, 6 del actual, tuvo lugar en el Instituto industrial una reunión á la que asistieron los señores representantes de las provincias catalanas así en el Senado como en el Congreso, que hoy se hallan en Barcelona. Componíase esta reunión de diez personas entre senadores y diputados, de la junta directiva del Instituto, de los vocales adjuntos á la misma y de los individuos que forman la comisión que hoy debe salir para la corte al objeto de conferenciar con el señor ministro de Hacienda, y por invitación del mismo, sobre las reclamaciones pendientes con motivo de la crisis industrial. La sesión fué muy animada y se prolongó desde las diez y media de la mañana hasta la una y media de la tarde.

El Instituto dió una exacta cuenta de los muchos trabajos que de tres meses á esta parte había practicado con motivo de la prolongada paralización de nuestros talleres, y del resultado que aquellos habían dado hasta la fecha, trabajos que merecieron un voto de aprobación de parte de los señores senadores y diputados. Estos tomaron la cuestión con el mayor interés, y se manifestaron animados de los mejores deseos de contribuir con sus consejos y con su cooperación y apoyo al alivio de la violenta actual situación en que se halla Cataluña. La discusión versó principalmente sobre las deplorables causas que han producido esta situación, y los medios pronto y eficaces de que es preciso echar mano para remediarla.

Esperamos que la comisión que sale para la corte no ha de hacer su viaje en balde, y que el Gobierno atenderá las justas razones en que funda aquella sus quejas, que son hoy las generales del país.»

(Diario.)

«Han salido ya para la corte algunos de los comisionados industriales que pasan allí para conferenciar con el Excmo. Sr. ministro de Hacienda acerca de varias cuestiones de palpitante interés. Creemos que hoy ó mañana marcharán las demás personas que formarán parte de dicha comisión.

Constituyen esta comisión los señores: D. José Ferrer y Vidal, D. José Antonio Muntadas, D. Antonio Salom, D. Antonio Escubos, D. Domingo Sert, D. Antonio Gali, D. Antonio Serret y Palau y D. Joaquín Bonet. Es probable que se añada á los que forman la referida comisión alguna otra persona.» (Idem.)

«Ayer tuvo lugar la anunciada reunión de los maestros de obras al objeto de tratar de adoptar medidas para obtener la reparación de los perjuicios que les ocasiona la última Real orden fijando sus atribuciones. Se nombró una comisión compuesta de nueve personas, encargada de proponer lo conveniente á dicho objeto.»

(Telégrafo.)

No cree exacto La Correspondencia, lo que ha dicho

la Gaceta del Ejército de que vayan á obtener el ascenso á generales los brigadieres D. Julian Pavia y D. José Lucrecio Sanz, segundos cabos de las capitánías generales de Extremadura y Aragón.

Don Eduardo Fernandez de Córdova, que se hallaba usando de Real licencia, se ha vuelto á encargar del gobierno civil de la provincia de Huesca.

Leemos en el Euzalduna, diario de Bilbao:

«Anteayer (domingo) llegó á esta villa en el vapor Vizcaino Montañés el Excmo. Sr. D. Cándido Nocedal y mañana se trasladará á los baños de Elorrio.

Así nos lo avisa uno de nuestros amigos que tuvo el honor de hablar ayer con S. E. en Portugalete.»

La Andalucía, periódico de Sevilla, dice al ocuparse en el aumento de derechos con que la municipalidad de aquella capital trataba de gravar los géneros del país, que el primero de los contribuyentes que usó de la palabra fué D. Tomás de la Calzada, diputado á Cortes, quien conviniendo en la inutilidad del empréstito, combatió el recargo de los 50 cént. por 100 sobre las manufacturas nacionales, con gran copia de razones y un celo que le honra. Dicho señor fué secundado por otro contribuyente pero no obtuvo mayoría. Cuando el comercio de Sevilla llegó á conocer el acuerdo tomado, resolvió representar en masa al Gobierno pidiendo que no se aprobara y nombró una comisión de su seno, que acompañada del señor Calzada se acercó al señor gobernador de la provincia. El Sr. Dupuy atendió á los señores de la comisión, ofreciéndoles que no desoiría sus indicaciones por parecerle cuerdas. Felizmente aquel caso no llegó, pues tan luego como los comerciantes tuvieron conocimiento de que el municipio, á propuesta de su activo presidente el Sr. Vinuesa, había resuelto desistirse del arbitrio votado, prescindieron de su propósito de elevar al Gobierno la exposición que ya estaba redactada y cubierta de numerosas firmas.

Se halla enfermo de gravedad el fiscal del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, señor Cevallos.

Por Real orden de 4 del corriente, se ha dispuesto que por el ministerio de Hacienda se dicten las disposiciones oportunas á fin de que todos los meses se entregue al cuerpo de artillería la dozava parte del crédito extraordinario de nueve millones de reales, ó sean 750,000 reales consignados en el presupuesto vigente para la adquisición de treinta mil armas portátiles, quedando de los nueve millones la cantidad de 4.087,500 rs. para asignarlos en el año á la fábrica de fusiles de Oviedo para la construcción de quince mil armas, compromiso que tiene contraído.

Hoy, último día de la novena que se ha celebrado á Santa Filomena, ha habido en la parroquia de San Justo solemne función á la que asistió una brillante orquesta dirigida por D. Victoriano Daroca, saliendo á las seis de la tarde en procesion la preciosa imagen de la Santa por la calle del Sacramento, Mayor, Platerías, Plaza Mayor, calle de Toledo, Tintoreros, Puerta Cerrada, Segovia y Costanilla de San Justo.

Segun noticias telegráficas el director general de obras públicas á través ayer con toda felicidad la nueva seccion del ferro-carril del Norte en los Pines que debe inaugurarse el día 15 del corriente mes y que nos pone en comunicacion con el vecino Imperio.

Parace que en el gobierno civil de

esta provincia se está instruyendo con gran actividad un expediente para conciliar las obras del Hospital general y entregar á la venta pública los solares que han de quedar en la calle de Santa Isabel y la plaza-jardin que ha de formarse á la terminacion de esta calle.

En la prevencion civil de la calle de la Espada, se ha depositado un billete del Banco, de algun valor, que fué hallado en el día de ayer por el hijo del cabo, comandante de la misma. La persona que se crea con derecho á recogerle, podrá presentarse en la referida prevencion.

Ayer falleció Manuel Terron, otro de los trabajadores que fuer n cogidos por el terraplen, que como dijimos se hundió en el ferro-carril de circunvalacion, afueras de la puerta de Segovia.

Ayer han quedado concluidos los trabajos que con tanta insistencia han venido ejecutándose de algun tiempo á esta parte, con el objeto de abrir las calles en la Montaña del Principe Pio, ó sea el barrio de Argüelles.

En la puerta del Sol, frente al café Oriental, ha habido un pequeño hundimiento del piso, á cuya reparacion se ha acudido inmediatamente. En Madrid tenemos resuelto el problema que ha de vado los sesos de Losada y otros relojeros célebres. El de obtener la hora fija.

Desde anteayer se ha fijado el reloj de la Puerta del Sol en las 7 menos diez minutos. El arreglador de la máquina debe de ser primo de José.

En la parroquia de Santa Cruz hubo ayer de madrugada una alarma, por creerse que había fuego en una casa de la calle del Salvador, de donde salía humo: las campanas de la iglesia hicieron la señal, pero averiguado el origen, resultó que la alarma era infundada, pero el humo era mucho.

Anteayer, como dijimos, después de las dos, se declaró un incendio en las bolarías de la casa núm. 11 de la calle del Caballero de Gracia, en cuya habitación había una corta cantidad de pólvora, tres escopetas y dos cachorritos, algunas de estas armas cargadas. Por esta razón se oyeron algunos disparos, que se creyeron producidos por otro motivo. Estas armas se cree que pertenecían á un vecino aficionado á la caza. A la actividad con que procedieron los bomberos y operarios, y á las eficaces disposiciones de las autoridades que acudieron inmediatamente, se debe el que el incendio no tomase mayores proporciones.

Sin embargo, á hora bastante avanzada, no ha quedado completamente extinguido. En este fuego perdió una señora 7,000 duros en títulos del 3 por 100 y algunos billetes de Banco, encerrados en una caja de hoja de lata, cuya cantidad fué devuelta á su propietaria, según parece, por una vecina que se encontró la caja ó bote donde se hallaban guardados los papeles.

El juez de guardia, D. Emilio Bravo, fué avisado anoche para que tomase declaración á una joven sirvienta que se había tomado dos cajillas de fósforos, con el objeto de envenenarse á causa, según dijo en su declaración, de que su novio no quería casarse con ella. El activo señor juez dió las órdenes oportunas para la pronta administración de medicamentos, y con prudentes exhortaciones obtuvo de la desgraciada la promesa formal de no volver á atender á su vida. A última hora ofrecía la novelista algunas esperanzas de salvarse.

Haec aliquid tiempo que el corregidor de Madrid, solicitó de S. M. la Reina le concediese varias esculturas del museo para colocarlas en sitios públicos de esta capital.

Ayer se ha comunicado por el ministerio de Fomento al Excmo. ayuntamiento de esta villa que, accediendo S. M. á los deseos de la municipalidad, le cede cuatro estatuas que representan á Hércules, Peleus, Andromeda y Penélope, las que serán colocadas en los sitios más á propósito que considere la municipalidad, y en el centro de pequeños jardines, según los deseos de S. M.

El ayuntamiento de Barcelona ha aprobado ya la apertura de una calle que la sociedad titulada la Maquinista terrestre y marítima se propone abrir á sus expensas en la calle de Tallers, frente al Hospital militar del Seminario. Dicha vía, que se denominará calle de la Maquinista, nombre que no sólo perpetuará á dicha sociedad, sino que establecerá la primera fábrica de vapor de España; tendrá 10 metros de ancho, y desembocará en la calle lateral á la estación de Sarriá, que va á parar á la plaza de la Universidad, á cuyo efecto la expresada sociedad tomará al Gobierno las paralelas que están adjuntas á sus antiguos talleres.

El célebre aparato astronómico que bajo el sistema de Copérnico y las leyes de Kepler construyó en Barcelona en 1822 el inolvidable abad de San Pablo D. Juan de Saborit, auxiliándole el conocido maquinista D. Francisco Arau, y que es el único de su clase que se conoce, á lo menos en España, gracias al desprendimiento de los herederos del malogrado abad que se han hecho acreedores al reconocimiento de cuantos se interesan por el lustre de su patria, se encuentra hoy en el seminario conciliar de Gerona, en donde se conserva como joya de inapreciable valor, y digna de ser admirada por cuantas personas ilustradas, así nacionales como extranjeras, visitan aquella antigua y heroica ciudad.

Un suceso raro ha acaecido en la noche del 6 de Julio cerca de las costas de Argelia al aud español Nina Regina. Navegaba dicho buque de vuelta para España, y ya á una larga distancia de aquellas, recibió un golpe extraño, que le hizo experimentar un fuerte estremecimiento, alarmando, como es natural, á su escasa tripulación, que en medio de la oscuridad no podía darse cuenta de la causa de aquella invisible acometida.

A poco el buque comenzó á hacer agua de tal modo, que hubo necesidad de estar picando constantemente la bomba, hasta que felizmente pudo arribar á Torreveja. Allí se procedió á su deslastre y reconcomiento, el cual dió por resultado que el siniestro había sido ocasionado por la embestida de un pez-espada, la cual dejó clavada en uno de los costados del buque que atravesó de parte á parte, á pesar de su espesor que era de 18 pulgadas. Sabemos que el dueño de la embarcación, ha mandado extraer el tablón horadado, en la misma forma que estaba; esto es, con la espada atravesada para depositarla en su casa como un fenómeno curioso, digno de figurar en un museo.

El oficial de la marina portuguesa Sr. Oom, ha observado la aparición de un nuevo cometa de marcha retrógrada que hoy ha debido acercarse á la tierra, á once millones de leguas. Buena ocasión para que se hayan entretenido los ociosos y los hombres de ciencia. Este mismo cometa ha sido observado en Marsella, Bolonia y Gracovia.

Mañana se estrenará en el teatro de Rossini un baile nuevo de gran espectáculo que se presentará con mucho lujo.

El Sr. Tamberlick, hará su salida en el teatro de Rossini de los tiempos Eiseos en la ópera Poluto, el sábado de esta misma semana.

Hemos tenido el gusto de ver el cuadro que acaba de remitir de Roma el conocido pintor D. Luis Alvarez. Su asunto es el Cardenal Penitenciario ab-olviendo los pecados el domingo de Ramos en la iglesia de San Juan de Letran. Tanto la composición como la perspectiva, el colorido como el dibujo, y el conjunto de todo, revelan las raras dotes que caracterizan á nuestro compatriota, que consiguió alcanzar con su sueño de Calpurnia en Italia un premio disputado por los hijos de aquel país, fecundo siempre en artistas y obras maestras.

Ayer empezaron los trabajos para edificar por cuenta de la Peninsular en el solar de la calle del Arenal.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Lorenzo, mártir. SANTOS DE MAÑANA. San Tiburcio y Santa Susana, virgen y mártir.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Descalzas Reales, donde se celebrará la función mensual á la Virgen del Milagro, comenzando la Misa mayor á las diez, y los ejercicios de la tarde á las seis. En San Isidro, San Pedro, Capilla de Palacio y Santa Catalina de los Donados habrá Misa mayor con magnífico y se hará la renovación de Sagradas Formas, con la solemnidad acostumbrada.

Continúa por la tarde la novena del glorioso San Roque, en la iglesia de San Luis, y será orador D. Miguel Martínez y Sanz.

Prosigue la misma novena en las monjas de San Plácido, comenzando los ejercicios á las seis de la tarde, y predicando D. Basilio Sanchez Grande.

En la parroquia de Santiago es el cuarto día de la novena de Santa Filomena, por su Real y primitiva Congregación. A las seis de la tarde se manifestará á Su Divina Magestad; después de la estación y el rosario, será el sermón, que predicará D. Luis Crespo Peñalver, terminando con el himno de la Santa, Santo Dios, Tantum ergo y Alabado, para reservar.

En la iglesia de San Isidro continúa la novena de Nuestra Señora del Buen Consejo. Todas las tardes al anochecer se rezará el Rosario y meditación, después el sermón, que predicará D. Ambrosio de los Infantes, terminando con la novena, gozos, letanía y Salve.

Por la noche habrá ejercicios espirituales al toque de oraciones, en San Ignacio, Italianos y oratorios.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas Reales, ó la de la Puencilla en Santiago.

Se reza de San Pedro, Apóstol (Advincula) con rito doble mayor y ornamento blanco, haciéndose conmemoración de San Pablo, Apóstol, de la octava de San Lorenzo y de San Tiburcio y compañeros mártires.

## ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL). NUEVA-YORK, 30 de Julio.

Las líneas del general Sherman cercan más estrechamente á Atlanta.

Las autoridades militares de Baltimore han alistado á los negros obligándolos á tomar las armas.

El general Grant ha avanzado con dos cuerpos de ejército hacia el Norte del río James, atrincherándose á 10 millas de Richmond. Se dice que fué abandonado el sitio de Petersburg.

Una gran fuerza de caballería del ejército confederado ha entrado en Pensilvania.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado, y 51-20 publ. Títulos del 3 por 100 diferido, 44-65 publ. Deuda del personal, 25-75 no publ. Obligaciones del Estado para subvencion de ferrocarriles, 93-25 publ. Acciones del Banco de España, 206 p no publ.

corregirse, crecía en perversidad llegando hasta conferir las prohibidas investiduras en presencia de los mismos legados pontificios, lo citó á que compareciera á dar cuenta de sus actos ante un Sinodo reunido al efecto en Roma, amenazándole con la excomunión, en caso de resistencia. Ya Enrique, amedrentado por este emplazamiento, iba á someterse á la voluntad del Pontífice y retractarse del peligroso camino en que se había lanzado, cuando sus cortesanos, usando de adulación y sofismas, le persuadieron continuase en la culpable senda, induciéndole á intentar un golpe sacrilego y desesperado con objeto de sustraerse á la pena que les amenazaba, y reuniendo en Romania y en Pavia dos conciliábulos compuestos de Prelados serviles, hizo declarar que Gregorio era un intruso, y decretar, en consecuencia su deposición, mandando tan impía resolución su carta suya de que fué portador un atrevido Sacerdote llamado Rolando.

Llegado este á Roma en día que Gregorio celebraba sinodo en Letran, entró con brio en la asamblea y pasando al lado de aquel y sentado en su mismo Trono, se presentó á él como enviado de Enrique y de los Obispos partidarios suyos, y alzando en seguida la voz: «monje Hildebrando, le dijo, el Rey mi Señor y todos los Obispos ultramontanos é italianos, te mandan renunciar inmediatamente al Trono de San Pedro que has usurpado sin orden de los Obispos y sin donación del Emperador.» Volviéndose después á los Obispos y Clero allí reunidos: «Hermanos, exclamó, os anuncio que tenéis que presentaros al Rey en la próxima Pascua de Pentecostés, para recibir Papa de sus manos, ya que este no es Papa sino lobo rapaz.» Pronunciadas esas palabras, despertóse gran tumulto en la Asamblea; y levantándose con espada desenvainada, el prefecto, los nobles y soldados, iban á caer sobre el temerario Rolando. Mas, bajando el Pontífice de su sío, cubriendo con su cuerpo el de ese miserable, y vuelto hacia la asistencia: «No turbéis, hijos míos, les dijo, la paz de la Iglesia. Hé aquí el tiempo del escándalo. Seamos, pues, corderos y palomas. Dios quiere de nuevo fecundizar las mieses con la sangre de los Santos. Preparémonos al martirio, si así le place; mas no nos separemos nunca de la caridad y de las santas leyes de Jesucristo.»

Calmo el tumulto á duras penas, tomó Gregorio de manos de Rolando las cartas, y sentado ya en su sío, las abrió, y leyó en voz tranquila lo siguiente: «Enrique, Rey, no por usurpación, sino por orden divina, á Hildebrando, falso monje que no es Papa.—Te has hecho merecedor por tu conducta de este saludo, pues no hay orden alguno en la Iglesia, que en vez de honrar, no hayas colmado de confusión; que no hayas llenado de maldición en vez de bendiciones.»

Tras tan insolente introducción, seguíanse veinte capítulos de acusación, de que Gregorio no omitió ninguno, pronunciando por fin estas palabras que servían de conclusión. «Te has hecho merecedor de anatema, á juicio de los Obispos y nuestro. Sea ocupada la Silla de San Pedro por otro, que no pretenda ocultar la violencia bajo el manto de religión, y que enseñe la sana doctrina de San Pedro! Yo, Enrique, Rey por la gracia de Dios, te digo en unión de los Obispos: «¡Desciende, desciende!»

Imposible se hace describir la indignación del sinodo ante un atentado tan insensato como sacrilego. Pedían todos se hiciese inmediata justicia, mas el manso Pontífice para dejar tiempo á que se calmaran los ánimos, aplazó la deliberación para el día siguiente. Reunido en él el Concilio en número de ciento diez Obispos, el Papa expuso su conducta y las razones que lo habían guiado en ella, demostrando con abundantes pruebas las consideraciones é indulgencia de que había usado para con la prociacia de Enrique. A cuyas palabras, levantándose la Asamblea como un solo hombre, y jurando morir con la cabeza de la Iglesia, pidió cayera sobre Enrique el anatema. Entonces, Gregorio en medio del solemne y elocuente silencio de tan augusta Congregación, pronunció esta doble sentencia:

«Beatísimo Pedro, Príncipe de los Apóstoles, te suplicamos inclines hacia nosotros tus piadosos oídos, y escucha á tu siervo que has guiado desde la infancia, libertándole hasta hoy de manos de los malvados que me han odiado y me odian, por ser yo fiel. Séame testigo, y séame lo Excelso madre de Dios, el Beato Pablo, tu hermano y todos los Santos que á pesar mio me han constituido la Santa Iglesia Romana en su gobierno; que no he llegado por intriga á esta Sede, y hubiese

bierno. Si alguno, por violencia ó presunción, fuese elegido, ordenado y entronizado, depóngasele y anatematícesele en unión de sus cómplices, rechazándose como ante-cristo, como enemigo y destructor de la Cristiandad, etcétera.» Dos años después, el mismo Nicolás II, en un Senado romano, añadió las siguientes disposiciones en complemento de las primeras: «Si los Cardenales no pueden reunirse para la elección dentro de la ciudad, congréguense fuera en el punto que al efecto determinen, eligiendo al que crean más útil y digno de ocupar la Sede Apostólica; y desde aquel momento el electo gozará de la autoridad apostólica, obrando y gobernando los intereses de la Iglesia romana según su juicio, conforme á las circunstancias, y como si hubiese tomado posesión de la Santa Sede.»

De este modo, si por una parte el pueblo, que era instrumento esencial de desórdenes y luchas, perdía toda intervención activa en la elección del Sumo Pontífice, quedaban excluidos por otra los señores, con sus turbulencias y violentas facciones, y por fin el derecho de confirmación que aun se concedía al Emperador, resultaba personal, temporal; y no de modo alguno aplicable en circunstancias extraordinarias. Con estos dos golpes de energía, el Papado rompía sus cadenas, y devuelta la libertad al centro, sus rayos producían la emancipación de toda la gerarquía eclesiástica.

Innovación tan saludable que hería muchos intereses, no podía dejar de suscitar oposición fuerte. Al despertarse estas apenas muerta Nicolás II, Hildebrando hizo elegir Papa á Anselmo, Obispo de Luca, cuya santidad y celo le eran conocidos.—La corte Imperial, deseosa de que fuese elegido algún Prelado de Lombardia en que principalmente pululaban los Sacerdotes de malas costumbres y esclavos del poder, dudaba en mandar su aprobación: mas, trascurridos tres meses, se pasó por alto el asentimiento Real, confirmando irrevocablemente la elección hecha. Paso árduo, pero necesario, del cual nació el estallido.—El conde de Insensio, de Gólera y otros señores, enemigos furiosos del nuevo estado de cosas, lo mismo que eclesiásticos degradados que tenían la suerte que habían de depararles sus malas costumbres, y la plebe cuyas bajas pasiones se trató de excitar, se sublevaron con el fin de sacudir el

yugo que se les había impuesto. Sorprendida la buena fe de la débil Inés, que durante la minoría de su hijo, era regente del Imperio, y reunido un conciliábulo en Costanza, creóse al anti-papa Cadolao que fué introducido en Roma por la fuerza de las armas. Todo parecía perdido, si á la voz de Hildebrando no hubiesen acudido, por una parte Godofredo de Toscana acompañado de poderoso ejército, y por otra los terribles Normandos de Nápoles: los que obligaron al anti papa á huir, y buscar un refugio en su diócesis de Parma, en que falleció, oscuro.—Así se apagó esa primera tempestad, preludio de la más cruda que estaba reservada á Hildebrando, cuando posesionado de la Santa Sede, tuviese que entrar en lucha directa con las Potencias del siglo.—

Muerto el Pontífice Al-jandro, Hildebrando en su calidad de arcediano estaba ocupado en celebrar sus funerales en la Basílica de San Juan de Letran, mientras los Cardenales reunidos en la Iglesia de San Pedro Advireula, trataban de su sucesor. Cuando de repente, en medio de la inmensa muchedumbre que allí acudiera, se alzó un grito unánime: ¡El arcediano Hildebrando es elegido Papa por San Pedro! El humilde levita sorprendido con esta voz, trabajaba por calmar al pueblo y disuadirlo de su propósito. Mas, como crecían los gritos y el entusiasmo, el Cardenal Arcipreste lo sacó de la Basílica, llevándole por fuerza al punto en que estaban reunidos los demás miembros del Colegio Cardenalicio, los cuales, al día siguiente nombraron por unanimidad Papa á Hildebrando; y como se resistiese y protestase en vano de violencia, lo llevaron á la Basílica lateranense, sentándolo sobre el Trono Pontifical, á la par que en recuerdo de hecho tan extraordinario pronunciaban este memorable decreto: «Reunidos en la Basílica de San Pedro Advincula, Nos Cardenales de la Santa Iglesia Romano-Apostólica, Clerigos, Acólitos, Subdiáconos, Diáconos, Sacerdotes presentes y venerables Obispos, con asenso de los abades, clérigos y monagos, con aclamación de numerosa muchedumbre de ambos sexos y clases diferentes, elegimos por Pastor y Soberano Pontífice al hombre religioso, rico en tesoros de doble sabiduría, amante en el más alto grado de la equidad y de la justicia, fuerte en la adversidad, moderado en la prosperidad y confor-



PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en el Real Sitio de San Ildefonso, sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Instrucción pública.—Universidades.

Imo. Sr.: Para el debido cumplimiento de lo dispuesto en el art. 8.º, párrafo cuarto del reglamento para la provisión de cátedras, aprobado por Real decreto de 1.º de Mayo último, la Reina (Q. D. G.), convalidando el dictamen del Real consejo de instrucción pública, se ha dignado resolver que a cada uno de los cátedráticos supernumerarios de las facultades se les ascriba especialmente a determinadas asignaturas en la forma siguiente:

**Facultad de filosofía y letras.** En la Universidad central: uno para las asignaturas de metafísica, historia de la filosofía, historia universal, historia de España y geografía; otro para las de estética, principios generales de literatura y literatura española y literatura clásica, y otro para los de estudios críticos sobre los prosistas y poetas griegos, lengua hebrea y lengua árabe. En las Universidades de Granada y Sevilla: uno para metafísica, principios generales de literatura y literatura española, literatura clásica, geografía, historia universal e historia de España, y otro para estudios críticos sobre los prosistas y poetas griegos, lengua hebrea y lengua árabe. En las demás universidades un supernumerario para todas las asignaturas anteriores al bachillerato.

**Facultad de farmacia.** Uno para materia farmacéutica correspondiente a los reinos animal, mineral y vegetal, ejercicios prácticos e historia crítica-literaria de la farmacia, y otro para farmacia química-inorgánica, farmacia química-orgánica, práctica de operaciones farmacéuticas y análisis química aplicada a las ciencias médicas.

**Facultad de medicina.** Uno para anatomía general y descriptiva, anatomía patológica, anatomía quirúrgica y fisiología; otro para higiene privada, higiene pública, terapéutica, materia médica y arte de recetar, y medicina legal y toxicología; otro para patología general, patología médica, clínicas internas y de obstetricia e historia crítica de la medicina y otro para patología quirúrgica, operaciones, apósitos y vendajes, obstetricia y patología de la mujer y de los niños, y clínicas quirúrgicas.

**Facultad de derecho.** En la Universidad central: uno para derecho romano, derecho civil español, común y foral, derecho mercantil y penal, y derecho político y administrativo español; otro para instituciones de derecho canónico, disciplina eclesiástica e historia eclesiástica, concilios, colecciones canónicas, otro para teoría de los procedimientos judiciales de España, práctica forense, filosofía del derecho, derecho internacional y legislación comparada, y otro para elementos de economía política y de estadística; instituciones de Hacienda pública de España, derecho político de los principales Estados, derecho mercantil y legislación de aduanas de los pueblos con quienes España tiene u. s. frecuentes relaciones comerciales, e historia y examen crítico de los principales tratados de España con otras Potencias. En las Universidades

de Barcelona, Sevilla y Valladolid: uno para derecho romano, instituciones de derecho canónico y disciplina eclesiástica; otro para derecho civil español, común y foral, derecho mercantil y penal, teoría de los procedimientos judiciales de España y práctica forense, y otro para elementos de economía política y de estadística, derecho político y administrativo español, instituciones de Hacienda pública de España y derecho político de los principales Estados, y derecho mercantil y legislación de aduanas de los pueblos con quienes España tiene más frecuentes relaciones comerciales. En las Universidades de Granada, Oviedo, Salamanca, Santiago, Valencia y Zaragoza: uno para derecho romano, instituciones de derecho canónico y disciplina eclesiástica, y otro para derecho civil español común y foral, derecho mercantil y penal, elementos de economía política y de estadística, derecho político y administrativo español, teoría de los procedimientos judiciales y práctica forense.

**Facultad de Teología.** En la Universidad central uno para fundamentos de Religión, lugares teológicos, teología moral y pastoral, oratoria sagrada y Sagrada Escritura, y otro para instituciones de teología dogmáticas, bibliografía y estudios apologeticos de la Religión. En las demás Universidades donde existe esta facultad, el supernumerario tendrá obligación de sustituir todas las asignaturas. Asimismo se ha servido disponer S. M. que se suspenda la distribución de asignaturas entre los cátedráticos supernumerarios de la facultad de ciencias, mientras no recaiga resolución acerca de las variaciones en el personal facultativo propuestas por V. E. y que dependan de consulta del Real Consejo de Instrucción pública.

De real orden lo digo a V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. San Ildefonso 21 de Julio de 1864.—Ulloa.—Sr. Director general de Instrucción pública.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Real decreto.

Accediendo a lo solicitado por el consejo de gobierno del Banco de España, y convalidando con el propuesto por el ministro de Hacienda, de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al Banco de España para establecer una caja subalterna en la ciudad de Cartagena bajo la dominación de Sucursal del Banco de España en Cartagena, conforme a los artículos 3.º y 4.º de la ley de 28 de Enero de 1856, y al 54 y 55 de los estatutos de dicho establecimiento, aprobados por mi en 6 de Mayo de 1856.

Art. 2.º El consejo de gobierno del Banco de España fijará los fondos con que ha de funcionar la sucursal.

Art. 3.º Las operaciones de esta serán las mismas que las del Banco de España, y se ejecutarán bajo la dirección de su consejo de gobierno, con arreglo a las disposiciones contenidas en el tit. 3.º de los estatutos del Banco, y al reglamento para sus sucursales aprobado en 11 de Noviembre de 1858.

Art. 4.º La administración de la sucursal se compondrá de un director y seis administradores, según lo propuesto por el consejo de gobierno del Banco de España y lo prescrito en los artículos 61 y 62 de los referidos estatutos.

Art. 5.º Por el ministerio de Hacienda se declarará constituida la sucursal tan luego como se hayan

cumplido todas las prescripciones de la legislación vigente.

Dado en San Ildefonso a treinta de Julio de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Hacienda, Pedro Salaverria.

Fondos Públicos.

COTIZACION DEL DIA 9 DE AGOSTO DE 1864.

CAMBIO AL CONTADO.	
Publicado.	No publicado.
Titulos del 3 p. s. consolidado.	51-15
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. s. id.	46-50
Titulos del 3 p. s. diferido.	
Inscripciones en el Gran Libro.	
Material del Tesoro preterente con intereses.	
Idem no preferente, con intereses.	
Idem sin intereses.	
Participes legos convertibles a 3 p. s.	
Idem del 4 y 5 por 100.	
Deuda amortizable de primera clase.	
Idem amortizable de segunda idem.	21-50
Deuda del personal.	25-75
Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interes anual.	47-50
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. s. ANUAL.	
Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4 0000 rs.	95-75
Idem de 4 2000 rs.	96-80
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 2000 rs.	95-60
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs.	99-25
Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs.	
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4 2000 rs.	94-50
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.	94-40
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 8 0/0 anual.	105-50
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, s. c.	93-25
Acciones del Banco de España.	205

Mercado de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

1290 fanegas de trigo.  
1025 arrobas de harina de idem.  
5 libras de pan cocido.  
8587 arrobas de carbon.  
94 vacas que componen 34970 libras de peso.  
40 carneros que hacen 13603 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellon.	Quartos libra.
Carne de vaca.	53 á 54	22 á 24
Id. de certero.	68 á 70	22 á 24
Id. de cordero.	90 á 96	24 á 28
Id. de ternera.	90 á 96	40 á 46
Despojos de cerdo.	82 á 84	17 á 20
Tocino añejo.	82 á 84	30 á 32
Id. fresco.	82 á 84	30 á 32
Id. en canal de ayer.	82 á 84	30 á 32
Lomo.	118 á 130	46 á 56
Jamon.	62 á 64	18 á 20
Aceite.	38 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	38 á 48	12 á 14
Garbanzos.	26 á 30	8 á 12
Judias.	30 á 38	10 á 14
Arroz.	19 á 20	8 á 12
Lentejas.	7 á 8	6 á 8
Carbon.	60 á 63	20 á 22
Jabon.	4 á 5	2 á 3
Patatas.		

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo.	de 40 á 53	Rs. on
Cebada.	de 24 á 29	Id.
Algarroba.	de 4 á 30	Id.

ESPECTACULOS.

CAMPOS ELISEOS. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.—Iconette Floret.—L'amour.  
CIRCO DE PRICE. Funcion para hoy á las nueve de la noche.

ANUNCIOS.

BIBLIOTECA PREDICABLE.

ó sea coleccion de sermones panegiricos, dogmaticos, morales, y plasticas para todos los domingos del año, y para la Santa Cuaresma, por el Presbítero Don Emilio Moreno Celada, Predicador de S. M. y del arzobispado de Toledo, examinador sinodal de la diócesis de Jaen, y autor de varias obras religiosas.  
Agotada casi por completo la obra titulada *El Predicador*, que hace pocos años vió la luz pública con general aceptación por parte del Clero, su autor, accediendo á lo que le ha sido indicado por muchos señores eclesiásticos, ha determinado volverla á publicar, considerablemente aumentada, en tal suerte, que más bien que una segunda edición de aquella, es una obra casi nueva, y con condiciones tan económicas, cual exige la penuria á que desgraciadamente se ve reducido el Clero en España. Constará de cinco secciones y todas formarán once tomos. Se envían prospectos á los señores que gusten pedirlos.

BASES DE LA PUBLICACION.

Esta biblioteca, la más económica de cuantas han visto la luz en España, se publica por cuadernos, con su cubierta de papel de color, dos veces al mes. Cada cuaderno contendrá doce pliegos de impresión clara, correcta y esmerada, y el tomo lo formarán cinco cuadernos. Se han publicado los dos primeros cuadernos, y está en prensa el tercero.

El precio de cada cuaderno es tres rs. vn., pero los suscriptores que gusten pagar por tomos adelantados, satisfarán solamente 12 rs. por cada tomo, enviando al editor libranzas, y donde no las haya sellos de cuatro cuartos.

Los señores que gusten suscribirse, tanto en Madrid como en Provincias, podrán dirigirse á D. Luis Beltrán, calle del Sacramento, núm. 10.—Madrid.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS

por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En la administración de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1862, 1863 y 1864.

Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes á cada uno de los años referidos.

CANTO LLANO.

Se están imprimiendo en litografía, en tamaño de libro coral, en pergamino y papel superior de hilo, las Antifonas de vísperas, Magnificat, Laudis, Invitatorio, Himno de Maitines y la Misa del oficio nuevo de la Purísima Concepcion. El precio de cada un ejemplar es, en pergamino, 700 rs. y en papel 240. Si alguno lo quiere encuadernar abonará 120 rs. más. Los pedidos podrán hacerse en Madrid, biblioteca musical de don Nicolás Toledo, calle de Valverde, núm. 34, ó á don Hilario Guerrero en San Francisco el Grande.

También se hallan impresas en tamaño de pliego, papel marquilla, para aquellas iglesias donde sólo se cantan las Vísperas y Misa, las Antifonas de Vísperas, Magnificat y Misa de dicho oficio á 8 rs. en Madrid y 10 en provincias. (Núm. 221.—2)

BREVIARIUM MARIANUM.

por D. Jose Escóla, presbítero, misionero apostólico.

Esta obra, original en su forma, que ha merecido la aceptación de muchos Prelados, varios de los cuales además la han enriquecido con indulgencias, contenido todo lo más útil y excelente que se ha publicado respecto de la Madre de Dios, es un repertorio de todo cuanto pueda desearse relativo á María, un prontuario de todas sus grandezas, un libro de todos sus libros, una verdadera biblioteca de erudición Mariana para los sabios y un manual afectuosísimo de devoción para sus devotos.

Se vende en Madrid á 52 rs. en las librerías de los señores Aguado, Olamendi y Perdiguerro. También se remita por el correo á cualquier punto de España pidiéndola á D. Jose Escóla, presbítero, Lérida, é incluyendo en la carta los sellos correspondientes á 56 rs., ó bien un recibo de catorce Misas para celebrárselas á su intencion. (1—m)

EL LLANTO DE LOS JUSTOS

EN LA PERDIDA DE SUS AMADOS.

CARTA DEL PADRE ANTONIO ANGELINI, DE LA COMPAÑIA DE JESUS, PROFESOR DE ELOCUCION SAGRADA Y DE SAGRADOS RITOS EN EL COLEJIO ROMANO.

Traducción libre y aumentada de la edición tercera italiana por el P. F. G. C. de la misma Compañía (con licencia de la autoridad eclesiástica.)

Se expende á 4 rs. ejemplar, en la imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 12, cuarto bajo. En provincias, á 5 rs. ejemplar, franco de porte, acompañando al pedido, que se dirigirá á la expresada imprenta de Tejado, el importe en libranzas ó sellos de los ejemplares que se pidan.

Tanto en Madrid como en provincias, se dará un ejemplar gratis por cada pedido de 10 ejemplares. No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, ó que no hagan los correspondientes de la imprenta de Tejado. (G.)

Portado lo no firmado, MANUEL DE TOMÁS.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 12, bajo.

me al precepto de los Apóstoles, distinguido por sus rectas costumbres, púdico, modesto, sobrio, casto, hospitalario, buen gobernador de su propia casa, educado con esmero desde su infancia, é instruido en el seno de esta Madre Iglesia; en méritos de cuya vida ha sido elevado hasta ahora á los honores del arcediano, Hildebrando Arcediano; el cual quisiéramos y aprobamos que se llame desde hoy para siempre Gregorio-Papa y Apostólico. ¡Plácete!—¿Quen saplat?—¿Lo queréis?—¿Lo queréis?—¿Lo aprobáis?—¿Lo aprobáis?—Hecho en Roma, á los 6 dias antes de las Calendas de Mayo.

Ese decreto encierra el merecido panegirico de las virtudes de Hildebrando, y expresa la opinion que todos tenían de él en Roma. Universal fue la alegría que su eleccion produjo en Roma; sólo Hildebrando no podía consolarse, no sabiendo cómo expresar mejor su sentimiento que con aquellas enfáticas palabras del salmo: *Veni in altitudinem maris, et tempestas demersit me.*—Y bien fundado estaba su temor, ya que si tiempo ha habido en que parecer pudiese insufrible á las fuerzas humanas el alto cargo de Pastor de la Iglesia, ciertamente fue aquel. Salía el mundo de una barbarie antigua plagado con sus costumbres licenciosas y feroces; la reforma del Clero, aun que iniciada, no habia llegado aún al punto de que muchos no desearan suscitarse disturbios para sacudir ese yugo aborrecido; los Principes seglares acostumbrados por mucho tiempo á disponer de las cosas y cargos de la Iglesia, resistiendo el freno con que desde muy poco tiempo se les procuraba sujetar; el joven Emperador, que apenas salía de tutela y estaba bajo la influencia de sus pasiones ardientes, de su mala educación, señalándose por las peores disposiciones de un carácter depravado, violento y capaz de atreverse á todo; todo en derredor prestaba aspecto sombrío, y no ofrecía punto en que pudiese descansar tranquila la mirada.

Sólo dos cosas, como auxilio humano, podían dar confianza, á saber; la fe viva de los pueblos, y la devoción ilimitada de la condesa Matilde.—Esta joven soberana, á la par virgen y virgen, era señora de la mitad casi de Italia; humilde, nutrida en la oracion y en el amor á Cristo, y á su madre, ejercía cual anacoreta constante mortificación sobre su carne; y puesta una mano sobre el olicio

y la otra sobre la cruz de la espada, estaba siempre apercibida á contestar al primer llamamiento del Pontífice.—Sus tropas eran buenas, repleto su tesoro, y erizadas de fortalezas las montañas de su reino; en cuyas condiciones, impertinente en medio de contrastes y victorias, se mantuvo hasta su muerte, durante un espacio de 40 años. De modo que al presentarse en la historia á Gregorio VII como el padre de los pueblos, que venia guiando las naciones europeas por las sendas de la vida social en Cristo, para derramar sobre ellas torrentes de gloria, era dar al cuadro completo y verdadero colorido el producir al lado del pontífice, cual su porta-estandarte, la imponente figura de Matilde (1).

El verdadero apoyo de Gregorio lo encontraba sin embargo éste en su confianza en Dios que no conocía límites; en sus deliberaciones no se regía por razones humanas sino divinas: cosa que se evidencia en cualquier período de las cuatrocientas epístolas que de él nos quedan. «Soy presa de tantas angustias, escribía á su fiel amigo el Abad de Cluny, y me abruma los trabajos en forma que los que me acompañan no pueden soportarlos. Y por más que me dé valor la voz celestial que dice: *de medida de los muchos dolores de mi corazón, tus consuelos regocijarán mi alma*; prefiero, sin embargo, con frecuencia la muerte á la vida. Gimo y grito hacia Nuestro Señor: «El peso que has impuesto á mis hombros, habria abrumado hasta á Moisés y á Pedro. Ten misericordia de mí, Señor, porque soy débil. Apoderándose entonces de mí la virtud del Señor, me siento crecer, y riendo lleno de júbilo los tributos de gratitud al Dios de fortaleza: *Soy objeto maravilloso para muchos, más Tú eres mi auxiliar poderoso.*» (P. VI.)

Indicios evidentemente prodigiosos, manifestaban en efecto que el espíritu de Dios inspiraba de un modo particular aquella alma privilegiada. Ya desde que estaba Gregorio de religioso en Cluny, brotaban de su inteligencia destellos ardientes de luz, por lo que su Santo Abad Odilon solia decir, que aquel joven seria algun dia grande en presencia del Señor.

Al llegar al Pontificado observóse frecuentemente que, mientras celebraba los divinos

(1) Davin, 194.

misterios, una paloma con plumaje plateado y pico de oro que bajaba del cielo, iba á colocarse sobre su hombro.

Con semejantes disposiciones no es extraño emprendiese Gregorio VII, en medio de las más opuestas dificultades, obras que pudieran parecer imprudentes y temerarias, ante el juicio puramente humano. La reforma del Clero, quiso se llevase á cabo por todas partes y con el mayor rigor, consiguiéndolo á fuerza de afanes infinitos. La barbarie habia borrado ya casi toda regla de justicia, legitimando el oro y la fuerza todos los abusos; pero Gregorio, sin excepcion de personas, oia igualmente á todos; y á fuerza de reproches, de censuras y de deposiciones, encarriló á cada cual en la senda del deber, haciendo que respetase el derecho ageno.

Los fieles de Tierra Santa gemían bajo la tiranía musulmana, y concibió en seguida la gran idea de las Cruzadas, que comunicó á los Principes cristianos. Si por la precadidad de los tiempos no llegó por sí mismo á reunirlos, dejó su realizacion en herencia á uno de sus discípulos más queridos, que las llevó á cabo al sucederle en el Pontificado, bajo el nombre de Urbano II. No hubo defecto en la Iglesia, en cuanto á doctrina, culto, ó disciplina, á que no proveyera; no hubo abuso que no cortase, semejante en la cima del Vaticano á la espada de San Pedro, cuya punta siempre seria dirigida contra la iniquidad, en defensa de la justicia. Mas lo que sobre todo tomó á pecho, fué la cuestion de investiduras, que viciaba en sus fuentes el ministerio eclesiástico. Atendida las circunstancias y el carácter del Emperador, comprendió que habia de obrar con energía, y empezó por lo tanto á prohibirlas del modo más solemne, en un Concilio que convocó por dos veces en Roma, al que concurrieron Obispos y Abades de las regiones más remotas de Occidente, y en que pronunció el decreto siguiente: «Si de hoy en adelante recibiere alguno obispo ó abad de manos de seglares, no se le considerará ya como tal Obispo ó Abad, ni recibirá obediencia en ese concepto, interdicéndole la gracia de San Pedro y el ingreso en la Iglesia; hasta que renuncie á un poder alcanzado por ambicion y con desobediencia sacrilega.

Y sepa todo Emperador, duque, marques, conde, ó cualquiera que osare conferir la in-

vestidura de un obispo ó otra dignidad eclesiástica que sea, que incurra en la misma pena de excomunion.—Este decreto fué un rayo que hirió á los comprometidos á la par que llenó de júbilo á los buenos. El mismo Emperador al principio, pareció reconocer sus culpas, confesándoseles al Papa y ofreciéndole obedecer en todo. Lo que hizo por la necesidad que tenia de aparecer en armonia con Roma, mientras combatia otros enemigos; proceder que imitaron despues cuantos se han distinguido por la astucia de su política.

Asi que, al desaparecer esa necesidad despues de la victoria que alcanzó, instigado por pérfidos consejeros á quienes la supresion de las investiduras privaba de un extenso campo de tráfico y ganancias, volvió á los antiguos abusos, disponiendo á su antojo de los bienes y dignidades de la Iglesia; y para robustecer su felonía, acógió bajo su proteccion á todos los Obispos y Sacerdotes simoníacos y amancebados que depusiera la Santa Sede. Halagó con objeto de cubrir sus intenciones, todas las pasiones del siglo.

«El Emperador, dice Davin, le hizo con su corte campeón de la civilización; no se hablaba en ella sino de libertad, de progreso, de rehabilitación de la carne ultrajada fanáticamente por el sacerdocio, de ingerencia legítima del Estado. Juró un programa completo de lo que llamariamos hoy ideas modernas (1).» No contento con haber levantado á la vez apoderarse en la misma Roma de la persona del Papa, lo cual no impedía que protestase al mismo tiempo de que sólo obraba así por su amor á Roma, por el deseo que tenía al ingerirse en sus asuntos, de apartarla del precipicio á que la llevaban amigos imprudentes, dirigiéndola por senda salvadora para la humanidad y para la Iglesia.—No parece esto el cuadro de lo que estamos viendo en nuestros dias?

Gregorio, que no era hombre para dejarse coger en el lazo ni quedar amedrentado ante la oposicion del siglo, hizo amonestar repetidamente al sér extraviado, por conducto de sus delegados; mas al ver que en lugar de

(1) Davin, pag. 282.